

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. aud

Miércoles 14.06.2017

Audiencia general

-

Saludo del Santo Padre a los enfermos

Catequesis del Santo Padre

Saludos en las diversas lenguas

La audiencia general ha tenido lugar esta mañana a las 9, 25 en la Plaza de San Pedro donde el Santo Padre Francisco ha encontrado a los grupos de peregrinos y fieles procedentes de Italia y de todos los lugares del mundo.

Con anterioridad, poco después de las 9, el Papa había saludado en el Aula Pablo VI a los enfermos y a sus familiares.

En su discurso, el Papa, ha hablado del tema: "Hijos amados, certeza de la esperanza" ((cfr Lc 15, 20-24)

Después de resumir su catequesis en diversas lenguas, el Santo Padre ha saludado en particular a los grupos de fieles presentes.

La audiencia general ha terminado con el canto del *Pater Noster* y la bendición apostólica.

Saludo del Santo Padre a los enfermos

Buenos días a todos

Sentáos, sentáos

Hoy celebraremos la audiencia en dos sitios diferentes, pero estaremos unidos a través de la pantalla gigante, así vosotros estaréis más cómodos aquí, porque en la Plaza da mucho el sol. Hoy será un baño turco.

Muchas gracias por haber venido. Y después, escuchad lo que diga, pero con el corazón unido a los que están en la Plaza: la Iglesia es así. Un grupo aquí, otro allá, otro allí, pero todos están unidos. ¿Y quien une a la Iglesia? El Espíritu Santo. Recemos al Espíritu Santo para que nos una a todos hoy, en esta audiencia.

Veni, Sancte Spiritus...

Padre nuestro,

Dios te salve, María..

Y ahora os bendigo.

(Bendición)

Muchas gracias y rezad por mí: ¡No os olvidéis” Y sigamos viéndonos....

Catequesis del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas: ¡Buenos días!

Hoy la audiencia se desarrolla en dos sitios, pero conectados gracias a las pantallas gigantes: los enfermos, porque les sienta mal el calor, están en el Aula Pablo VI y nosotros aquí. Pero estamos todos juntos y nos une el Espíritu Santo, que es el que actúa siempre la unidad. ¡Saludemos a los que están en el Aula!

Nadie puede vivir sin amor. Y una mala servidumbre en que podemos caer es creer que el amor hay que merecerlo. Tal vez la mayor parte de la angustia humana contemporánea surge de esto: Creer que si no somos fuertes, atractivos y bellos, nadie se ocupará de nosotros. Hoy muchas personas buscan la visibilidad sólo para llenar un vacío interior: como si eternamente tuviéramos necesidad de confirmación. Pero ¿Os imagináis un mundo donde todos mendigan motivos para despertar la atención de los demás, y nadie está dispuesto, en cambio, a amar gratuitamente a otra persona? Imaginad un mundo así: ¡un mundo sin la gratuidad del amor! Parece un mundo humano, pero en realidad es un infierno. Muchos narcisismos humanos nacen de un sentimiento de soledad y de orfandad. Detrás de tantos comportamientos aparentemente inexplicables se esconde una pregunta: ¿Es posible que no merezca que me llamen por mí nombre, es decir, que me amen? Porque el amor siempre llama por el nombre.

Cuando quien no es o no se siente amado es un adolescente, puede nacer la violencia. Detrás de tantas formas de odio social y vandalismo a menudo hay un corazón que no ha sido reconocido. No hay niños malos, como no hay adolescentes del todo malos, pero hay personas *infelices*. Y ¿qué puede hacernos felices sino la experiencia del amor dado y recibido? La vida humana es un intercambio de *miradas*: alguien que mirándonos nos arranca la primera *sonrisa*, y nosotros que, gratuitamente, sonreímos al que está encerrado en la tristeza, y

así le abrimos una salida. Intercambio de miradas: se mira a los ojos y se abren las puertas del corazón.

El *primer paso* que Dios da hacia nosotros es el de un amor anticipado e incondicional. Dios es el primero que ama. Dios no nos ama porque en nosotros haya alguna razón que suscite amor. Dios nos ama porque Él mismo es *amor*, y el amor tiende por su naturaleza a difundirse, a entregarse. Dios ni siquiera vincula su benevolencia a nuestra conversión: en todo caso, ésta es una consecuencia del amor de Dios. San Pablo lo explica perfectamente: "La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, *siendo nosotros todavía pecadores*, murió por nosotros" (Rm 5,8). *Siendo nosotros todavía pecadores*. Un amor incondicional. Estábamos "lejos", como el hijo pródigo de la parábola: "Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y tuvo compasión ..." (Lucas 15:20). Por amor nuestro Dios ha cumplido un éxodo de sí mismo, para venir a encontrarnos en este paraje donde era insensato que transitase. Dios nos quería incluso cuando estábamos equivocados.

¿Quién de nosotros ama de esta manera, sino es padre o madre? Una madre sigue amando a su hijo incluso cuando está en la cárcel. Me acuerdo de tantas madres en fila para entrar en la cárcel, cuando estaba en mi diócesis precedente. Y no se avergonzaban. El hijo estaba en la cárcel, pero era *su* hijo. Y pasaban por tantas humillaciones durante las perquisiciones, antes de entrar: "Es *mi* hijo". "Pero, señora, su hijo es un delincuente". "¡Es *mi* hijo!". Solamente este amor de madre y de padre hace que entendamos cómo es el amor de Dios. Una madre no pide que se cancele la justicia humana, porque cada error requiere una redención, pero una madre nunca deja de sufrir por su hijo. Lo ama incluso cuando es un pecador. Dios hace lo mismo con nosotros: *¡somos sus hijos amados!* Pero, ¿puede ser que Dios tenga algunos hijos que no ame? No. Todos somos hijos amados por Dios. No hay ninguna maldición en nuestras vidas, sino sólo una palabra benévola de Dios, que hizo surgir nuestra existencia de la nada. La verdad de todo esto es *la relación de amor* que une al Padre con el Hijo mediante el Espíritu Santo, relación en la que somos recibidos por la gracia. En él, en Cristo Jesús, hemos sido queridos, amados, deseados. Hay alguien que ha grabado en nosotros una belleza primordial, que ningún pecado, ninguna decisión errónea podrá jamás borrar por completo. A los ojos de Dios somos siempre fuentecillas creadas para que mane agua buena. Lo dijo Jesús a la mujer samaritana: "El agua que yo [te] daré se convertirá en [ti] en fuente de agua que brota para vida eterna" (Jn 4,14).

Para cambiar el corazón de una persona infeliz, ¿qué medicina hay? ¿Cuál es la medicina para cambiar el corazón de una persona que no es feliz? (En la Plaza responden : el amor); Más fuerte! (Grita la Plaza: ¡el amor!) Muy bien, muy bien, todos. ¿Y qué se hace para que una persona sienta que es amada? En primer lugar hay que abrazarla. Hacer que sienta que es deseada, que es importante y dejará de estar triste. *El amor llama al amor*, mucho más fuerte de cuánto el odio llame a la muerte. Jesús no ha muerto y resucitado para sí mismo, sino para nosotros, para que nuestros pecados sean perdonados. Por lo tanto, es tiempo de resurrección para todos: tiempo de levantar a los pobres del desaliento, sobre todo a aquellos que yacen en el sepulcro desde hace mucho más de tres días. Aquí, sobre nuestros rostros, sopla un viento liberación. Brota aquí el don de la esperanza. Y la esperanza es la de Dios Padre que nos ama tal y como somos: nos ama siempre y a todos. Gracias

Saludos en las diversas lenguas

-

Saludos en francés

Doy la bienvenida a los peregrinos de lengua francesa, especialmente a los estudiantes de la Conferencia *Olivaint* en París, así como a los grupos llegados de Francia, Bélgica y la isla de Mauricio. ¡Recordemos que todos somos hijos amados de Dios, y que todos somos preciosos a sus ojos! ¡Es la fuente de nuestra esperanza! Dios os bendiga!

Saludos en inglés

Saludo a los peregrinos de lengua inglesa presentes en la audiencia de hoy, especialmente los de Inglaterra, Suecia, Hong Kong, Pakistán, Filipinas, Corea, Tailandia, Canadá y Estados Unidos de América. Invoco sobre todos vosotros y vuestras familias la alegría y la paz de nuestro Señor Jesucristo.

Saludos en alemán

Una cordial bienvenida a todos los peregrinos de lengua alemana, especialmente a la comunidad del Colegio de los Padres Escolapios de *Illertissen*. En junio veneramos de una manera especial el Sagrado Corazón de Jesús, fuente de su amor inagotable por nosotros. Intentemos ser testigos alegres de ese amor, dándoselo a todos los que encontremos. Dios os bendiga y también a vuestras familias.

Saludos en español

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española, en modo particular a los grupos provenientes de España y América Latina. Pidamos a la Virgen María que nos dejemos guiar siempre por el amor de su Hijo. Que sepamos transmitir a los demás ese amor de Dios, para que se encienda en todos una esperanza nueva. Que el Señor los bendiga. Muchas gracias.

Saludos en portugués

Dirijo un cordial saludo a los peregrinos de lengua portuguesa, especialmente a cuantos han venido de Brasil, invitando a todos a permanecer fieles al amor de Dios que encontramos en Cristo Jesús. Él nos desafía a salir de nuestro mundo pequeño y estrecho hacia el Reino de Dios y la verdadera libertad. ¡Que el Espíritu Santo os ilumine para que lleveis la bendición de Dios a todos los hombres! La Virgen Madre os vele y proteja en vuestro en vuestro camino.

Saludos en árabe

Doy una cordial bienvenida a los peregrinos de lengua árabe, en particular a los procedentes de Oriente Medio. Queridos hermanos y hermanas, San Pablo escribe en la Carta a los Romanos: "Recibisteis el Espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar:" ¡Abba! Padre! ". Mostremos la alegría de ser hijos de Dios y comportémonos como verdaderos hijos, dejando que Cristo nos transforme y nos haga como Él. ¡El Señor os bendiga!

Saludos en polaco

Saludo cordialmente a los polacos. San Juan Pablo II en la encíclica *Redemptor Hominis* recordaba "El hombre permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido (...) si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente."(n. 10). Recordando que *el amor llama al amor*, de una manera más fuerte de cuanto el odio llame a la muerte, no temamos al amor y a sus exigencias. Hagámoslo grande, hermoso, responsable en nuestras vidas, para que sea un rayo de esperanza para los demás. Alabado sea Jesucristo.

Saludos en italiano

¡Doy la bienvenida a los peregrinos de lengua italiana!

Saludo a los nuevos sacerdotes de la diócesis de Brescia y los animo a ser pastores según el corazón de Dios, así como a la Asociación "Caridad sin fronteras" de la diócesis de San Marino-Montefeltro con motivo de sus veinte años de actividad.

Saludo a la Unión Italiana de Ciegos de Rossano Calabro, a la Fundación Silvana Angelucci de varias regiones italianas y a la Asociación Cultural *Reatium*, que conmemora la figura del Papa San Zósimo. Saludo a los fieles de Corridonia, Altamura y Potenza. Un pensamiento especial para las familias de los soldados fallecidos en misiones de mantenimiento de la paz: estoy cerca de vosotros con afecto, consuelo y aliento.

Por último, saludo a los jóvenes, a los enfermos y a los recién casados. Ayer recordábamos en la liturgia a San Antonio de Padua "insigne predicador y patrón de los pobres y de los que sufren." Queridos jóvenes, imitad la linealidad de su vida cristiana; queridos enfermos, no os canséis de pedir a Dios Padre por medio de su intercesión lo que necesitéis; y vosotros, queridos recién casados, siguiendo su escuela, competid en el conocimiento de la Palabra de Dios.

-
